Gobierno reglamentará vistos buenos si no hay acuerdo

Representantes de la industria procesadora de aceites y grasas vegetales y animales, productores de palma de aceite, algodón y fríjol soya, se reunieron en días pasados con la Ministra de Agricultura, Cecilia López, y el Ministro de Desarrollo, Rodrigo Marín, para analizar nuevamente la reglamentación de los vistos buenos de importación, y discutir otros aspectos que preocupan al sector productivo y limitan la competitividad de la producción nacional.

Los vistos buenos de importación los adoptó el Gobierno dentro de los compromisos adquiridos en los Convenios de Absorción de Cosechas, para garantizar el cumplimiento de estos acuerdos y unas condiciones de comercialización adecuadas para algunos renglones agrícolas nacionales, como el aceite de palma, fríjol soya y algunos cereales, entre otros.

Sin embargo, la Organización Mundial de Comercio (OMC) le ha solicitado al Gobierno colombiano reglamentar de una manera clara esta intervención, para que no sea discriminatoria y todos los agentes en el mercado puedan saber a qué atenerse. En consecuencia, el Ministerio de Agricultura preparó un proyecto de Resolución para reglamentar los vistos buenos a la importación de semillas oleaginosas, aceites y grasas, en el cual define el significado de "correcta absorción", estableciendo una relación entre compras nacionales e importaciones en una relación de 2.2 a 1.0.

La mayoría de las industrias, procesadoras de semillas oleaginosas, aceites y grasas, han expresado su rechazo a esta reglamentación y manifestaron no querer trabas o cupos para la importación de sus materias primas. Por su parte, los cultivadores de fríjol soya representados por Coagro, manifestaron su apoyo total a esta medida, mientras que los palmicultores, en cabeza de Fedepalma, le hicieron saber al Gobierno que este mecanismo debería buscar que la industria diera cumplimiento al precio del aceite de palma, acordado mediante un mecanismo de fórmula que refleja el comportamiento de los precios internacionales de la palma y de otros aceites y grasas sustitutos, definido en el Convenio de Absorción del Aceite de Palma.

El Gobierno le ha manifestado a los integrantes del sector privado que estudiaría una propuesta alternativa para reglamentar los vistos buenos, si ella contara con el consenso general.

(Vea: Gobierno reglamentará, pág. 13)

Plantas Extractoras Evalúan programa de exportaciones en la Zona Norte

Representantes de plantas de beneficio de fruto de la Costa Atlántica, sostuvieron en días pasados en Santa Marta una reunión con Jens Mesa Dishington, Presidente de Fedepalma, Luis Fernando Herrera y Luis Alfredo Orozco, Presidente de la Junta Directiva y Gerente de C. I. Acepalma, respectivamente, con el fin de estudiar la situación de la producción y comercialización del aceite crudo de palma y palmiste, así como evaluar el programa de exportaciones de 1996 e intercambiar opiniones acerca de la conveniencia de renovar el Convenio de Absorción de Palma.

Este año la zona norte ha presentado inventarios bajos, debido a que el momento pico de producción en la Costa Atlántica es más tardío, con referencia a otras zonas del país y el comportamiento de las compras por parte de la industria procesadora ha sido bastante bueno.

Como resultado de esta reunión, los representantes de muchas plantas extractoras que no se habían incorporado aún al programa de exportaciones, manifestaron su disposición de empezar a entregarle el aceite a la comercializadora.

Así mismo, se discutió con los productores la importancia de renovar el convenio de aceite de palma, que ha estado vigente desde el 1 de enero de 1995 y vence a 31 de diciembre de 1996, los palmicultores manifestaron que el Convenio ha sido un instrumento útil para regular la comercialización del aceite de palma y por ende del fruto de la palma y le ha reportado beneficios a los productores nacionales.

Los delegados a la reunión solicitaron a Fedepalma renegociar la prórroga del Convenio, corrigiendo las debilidades y problemas que se han presentado durante la operación del mismo; de otra parte, los palmicultores indicaron que era importante que el ministerio de Agricultura hiciera cambios en el mecanismo de los vistos buenos a la importación de semillas oleaginosas, aceites y grasas, animales y vegetales, para que fuera verdaderamente efectivo ya que un exceso de importaciones afectaría la comercialización de la palma. ♦

El Palmicultor

Director:
Jens Mesa Dishington
Codirector:
Pedro León Gómez Cuervo
Oficina de Comunicaciones:
Mónica Sierra Gómez
María Paula Ocampo Mora
Diagramación:
Rima Editores Ltda. Tel. 6 177586
Impresión:
Editorial Kimpres. Tel. 2 601680

Gobierno Reglamentará

(Continuación de la página 2)

Teniendo en cuenta que el Convenio Marco de Palma vence el 31 de diciembre próximo, Fedepalma propuso a los representantes de las industrias que están en el Comité de Concertación explorar unos puntos de acuerdo, para brindar en un futuro condiciones de comercialización favorables al sector palmicultor, para lo cual se han identificado las bases para un principio de acuerdo. Por otra parte, se han realizado unos acercamientos con los industriales que no firmaron el Convenio, para tratar de construir un nuevo acuerdo de comercialización de aceite de palma.

Además de analizar estos aspectos, el sector privado cuestionó al Gobierno sobre lo que va a suceder con las variables que afectan profundamente la competitividad de la producción nacional, tanto en la parte agrícola como industrial, como la tasa de cambio real, costo de financiamiento en moneda local, negociaciones con Mercosur, entre otros.

Sin embargo, los Ministros expresaron que este tema no era de su competencia, ante lo cual y de acuerdo con el Presidente de Fedepalma, "el sector privado manifestó su frustración, preocupación e incertidumbre ante la falta de Gobierno, en donde las competencias están totalmente parceladas. El Gobierno no da la cara de manera monolítica".

La reunión concluyó con la decisión del Gobierno de expedir la resolución de los vistos buenos de importación, si a principios del mes de septiembre los mecanismos de la fórmula del Convenio de Palma no cuentan con el respaldo de todos los industriales. Además, para el 31 de diciembre es necesario haber firmado el acuerdo de competitividad de la cadena de oleaginosas, aceites y grasas, si se quieren renovar los compromisos de Acuerdos de Absorción de Cosechas. ♦

Le pondrá conejo Venezuela a Colombia con Mercosur?

El Ministerio de Comercio Exterior convocó al sector privado para informar sobre la reunión celebrada entre Colombia y Mercosur en Montevideo, los días 25 y 26 de julio. De acuerdo con lo planteado respecto a la negociación de las preferencias arancelarias de los países del Grupo Andino (GRAN), es claro que se está avanzando mediante el esquema de 4 X 1, o sea cada país socio del Pacto Andino con los países del Mercosur en bloque.

A pesar de que se argumenta que los signatorios del Acuerdo de Cartagena han establecido una normativa y existe una coordinación para que se negocie comunitariamente con Mercosur teniendo unos criterios generales, realmente lo que se puede apreciar es que Venezuela le va a poner conejo a Colombia y parece ser, que el Ministro de Comercio Exterior y los negociadores colombianos no se dan cuenta de esto.

Es indudable que la realización de unos acuerdos de preferencias arancelarias de manera individual por parte de uno de los principales socios colombianos en materia de comercio, como Venezuela, va a significar que el Grupo Andino tienda a desvertebrarse. Esta actitud de Venezuela, de no realizar una negociación del tema de las preferencias arancelarias conjuntamente con nuestro país, pone en grave peligro la unión aduanera que se tiene en el Grupo Andino desvirtuando la existencia de un Arancel Externo Común.

Como Fedepalma ha repetido en diversas oportunidades, en lo que respecta al sector de las semillas oleaginosas, aceites y grasas, el tema más importante para Colombia lo constituyen los descuentos sobre el Arancel Externo Común Andino que Venezuela concede a algunos países de Mercosur para la importación de aceites vegetales, los cuales llegan al 60% y hasta el 90% en algunos productos. Esto, constituye una perforación al arancel y unas condiciones de competencia desigual para los productos de la palma de aceite en Colombia, debido a que la industria procesadora de aceites venezolana puede adquirir su materia prima a menor costo que la industria colombiana

y eventualmente competir con sus productos terminados en nuestro mercado.

En este contexto, es indudable que Venezuela va a continuar otorgando estas preferencias, con el agravante de que las va a extender a todos los países del Mercosur, e incluso puede ampliarlas.

Para la producción de palma de aceite y la industria procesadora de aceites y grasas animales y vegetales de Colombia, esto significa un golpe que va a llevar a este sector productivo a una muerte lenta, pues no se ve por ningún lado que dentro de estas negociaciones se tenga claro el interés económico del país.

Fedepalma considera que el Gobierno colombiano debe denunciar el Arancel Externo Común y regresar a una zona de libre comercio para recuperar nuevamente la soberanía sobre el manejo de sus aranceles, pues de no realizarlo se pone en grave peligro el sector productivo del país debido a las diversas prácticas que conlleva la existencia de aranceles diferentes para cada país, sin barreras que equilibren esas desigualdades.

Dentro de una negociación con Mercosur para la cadena de las semillas oleaginosas, aceites y grasas animales y vegetales, cualquier tipo de preferencias que se otorgue podría significar un gran riesgo para la producción agrícola e industrial del país. Por eso, los palmicultores colombianos deben estar atentos al rumbo que tengan estas negociaciones, debido a que el futuro del cultivo de la palma de aceite está seriamente amenazado, echando por la borda cuatro décadas de esfuerzo empresarial, lo cual generaría un impacto social muy preocupante en las zonas productoras, puesto que se afecta la generación de empleo, los ingresos y el bienestar de las comunidades que se ha desarrollado alrededor de la palmicultura.

De esta forma, no se entiende como el Gobierno colombiano, teniendo en cuenta el estado de postración que actualmente tiene la agricultura del país y siendo el cultivo de la palma de aceite uno de los pocos renglones de este sector que ha tenido una dinámica durante los últimos años, vaya a permitir que se atente contra este subsector.